TEMA: ¿CÓMO DEBEMOS VIVIR LOS CRISTIANOS?

<u>TEXTO: 2 TIMOTEO 2:1-7</u> Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. 2 Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. 3 Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. 4 Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. 5 Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente. 6 El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero. 7 Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.

En el texto que hemos leído podemos ver la exhortación que el apóstol Pablo le hace a Timoteo, en la cual le expresa que para vivir como verdadero cristiano, para vivir como verdadero siervo de Dios su vida tenía que ser COMO EL SOLDADO, COMO EL ATLETA Y COMO EL LABRADOR. Por medio de esos tres estilos de vida tan diferentes podemos encontrar también lecciones muy importantes para nuestra vida cristiana, de la manera como nosotros, que formamos parte de la iglesia actual, debemos vivir nuestra vida cristiana.

VEAMOS ENTONCES QUÉ SIGNIFICA PARA NOSOTROS SER COMO EL SOLDADO, COMO EL ATLETA Y COMO EL LABRADOR

I) LOS CRISTIANOS DEBEMOS VIVIR COMO UN BUEN SOLDADO (VS 3) Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo.

- Ser un buen soldado significa estar siempre listo y preparado para la batalla (2 Crónicas 32:7-8) Esforzaos y animaos; no temáis, ni tengáis miedo del rey de Asiria, ni de toda la multitud que con él viene; porque más hay con nosotros que con él. 8 Con él está el brazo de carne, mas con nosotros está Jehová nuestro Dios para ayudarnos y pelear nuestras batallas. Y el pueblo tuvo confianza en las palabras de Ezequías rey de Judá.
- Ser un buen soldado significa reconocer que estamos bajo la autoridad de Dios y su voluntad es la que debemos obedecer por sobre todas las cosas (Filipenses 2:9-10)
 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

II) LOS CRISTIANOS DEBEMOS VIVIR COMO EL ATLETA (2 TIMOTEO 2:5) Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente.

El atleta lucha para alcanzar un objetivo, para alcanzar una meta, no pone su mirada en los esfuerzos y sacrificios que tiene que hacer para lograrlo, sino que pone su mirada en el galardón, en el premio, así también nosotros tenemos que vivir con nuestra mirada puesta en Cristo y en el galardón que él nos dará (Hebreos 12:1-2). Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, 2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

 El atleta vive una vida de disciplina, de prioridades, lucha y se esfuerza para poder alcanzar un galardón terrenal, cuanto más nosotros como cristianos debemos vivir con nuestras prioridades bien claras y con disciplina, buscando primeramente el Reino de Dios y su justicia (Mateo 6:33) Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

III) EL CRISTIANO DEBE VIVIR COMO EL LABRADOR (2 TIMOTEO 2:6) El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.

- El labrador siempre tiene en mente una cosecha abundante, recibir buenos frutos de su trabajo, pero comprender que antes de la cosecha y de los frutos, primero tiene que sembrar, así él cristiano debe sembrar con fe en el Reino de Dios para poder cosechar las bendiciones del Señor en su vida (2 Corintios 9:6-7) Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. 7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.
- El labrador siembra con esperanza y fe, confiando que su trabajo no será en vano, así también el cristiano debe trabajar con gozo y esperanza para el Señor, confiando que a su tiempo cosechará las bendiciones de Dios en su vida (Gálatas 6:9) No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.